

Tras explosión del Starship, mantienen optimismo

Israel Sánchez

Cd. de México, México (21 abril 2023).- A diferencia de los impactantes incidentes aeroespaciales ocurridos algunas décadas atrás, como los del **Challenger** o el **Apolo I**, la explosión del **Starship** este jueves dista de ser un trágico fracaso.

No sólo por no haber vidas en riesgo, tratándose de una misión no tripulada con el objetivo de mostrar la viabilidad de vuelo del cohete más poderoso construido hasta ahora, desarrollado por la empresa **SpaceX**, sino porque el puro hecho de haber conseguido despegar representa en sí un paso importante en la actual carrera espacial.

"En este medio solemos decir: 'fallar para tener éxito'. Es decir, a partir de las fallas recopilas toda la información para después tener éxito en misiones lo más perfectas posible", expresa en entrevista **Fernando de la Peña Llaca**, CEO de la empresa **AEXA Aerospace**, con una impresión satisfactoria ante la prueba que terminó con el Starship envuelto en llamaradas.

"Así empezaron también las naves **Dragón** (también de SpaceX), con fallas; pero después fueron superadas, y hoy vemos que son un vehículo muy seguro que nos permite llevar a los astronautas al espacio", agrega el ingeniero en cibernética.

El reloj marcaba las 9:33 horas, tiempo del Este -dos horas más que el centro de México-, cuando este **hito de la ingeniería aeronáutica** de 120 metros de altura se encendió tras apenas 4 minutos de desorientado vuelo, ante las atónitas miradas de quienes se habían reunido alrededor de la **Starbase**, en **Boca Chica, Texas**, para presenciar el histórico momento, así como de quienes lo seguían en línea.

Durante la transmisión se había apreciado la falla de algunos de los 33 motores **Raptor** que integran la etapa de propulsión denominada **Super Heavy Booster** -la parte inferior del Starship-, los cuales utilizan metano líquido subenfriado (CH4) y oxígeno líquido (LOX).

"Esto no parece una situación nominal", diría **John Insprucker**, ingeniero de SpaceX, antes de que el sistema automático de terminación de vuelo destruyera el cohete en una bola de fuego espectacular.

A percepción de De la Peña Llaca, precisamente en esta falla de los motores podría radicar la causa de por qué no consiguieron desacoplarse las dos etapas que componen el Starship, lo cual, explica, suele funcionar con válvulas especiales reventadas por pequeños explosivos.

"Seguramente pudo haber sido una falla, no mecánica, sino electrónica, porque cuando se llega a cierta altura y cierta velocidad, el sensor solito activa este mecanismo para que active el **explosivo** y se separe el cohete", ilustra.

"Creo que no llegó a la velocidad ni altura requerida, por lo que la computadora no ejerció el protocolo de separarlos. Ésa es la impresión que a mí me da, lejos de haber sido una falla mecánica", refrenda el CEO de AEXA Aerospace, firma que en junio próximo será premiada por su desarrollo de tecnología holográfica.

Ya el pasado lunes un primer intento de lanzamiento del Starship había sido cancelado en los últimos minutos de la cuenta regresiva debido al congelamiento de una válvula de presión.

Y aunque este día sólo alcanzara una altitud máxima de **39 kilómetros sobre el Golfo de México** en sus **4 minutos de vuelo**, contra los 240 kilómetros que se esperaba subiera en un viaje de 90 minutos, ya con haberse elevado de la superficie terrestre en una sola pieza bastó para que la prueba se considerara exitosa.

"Felicidades al equipo, aprendimos mucho para el siguiente lanzamiento", tuiteó **Elon Musk**, fundador de SpaceX, cuyo lema es "**Falla rápido, pero aprende más rápido**", que tan prominentes resultados les ha dado.

Vale la pena recordar no sólo que los vuelos de prueba de los primeros prototipos que evolucionaron en lo que hoy es el Starship también terminaron en espectaculares explosiones, sino que lo mismo sucedió con varios de los cohetes **Falcon**.

Así, a punta de fracasos y llamaradas, SpaceX -que hizo más de 60 lanzamientos el año pasado, y en lo que va de éste lleva 25- ha logrado algo antes impensable: cohetes reutilizables, que han reducido el costo de lanzamiento de un promedio de 900 millones de dólares que le costaba a la **NASA** a sólo 62 millones; un impresionante 93 por ciento.

No es fortuito que ésta se prevea como la mejor vía para el regreso de la humanidad a la **Luna**, así como para conseguir el tan anhelado salto interplanetario, empezando por **Marte**, a donde se espera que el Starship pueda llegar con un centenar de personas y hasta 150 toneladas de carga.

Si bien queda sobre la mesa la duda de cómo el inesperado incidente con el Starship pueda afectar los planes de SpaceX y la NASA en relación con las misiones Artemis, al haber otros competidores en la cancha, como **Boeing** y **Lockheed Martin**, parece lógico esperar una rápida respuesta por parte de sus ingenieros para intentarlo de nuevo en unos meses.

"Por eso (Musk) le está invirtiendo, porque sabe que si gana esta carrera, va a quedar su cohete. A esto le apuesta", opina De la Peña Llaca.

"Es posible que tengan un par de preguntas para analizar en términos de por qué algunos de los motores pueden no haber funcionado", dice, por su parte, **Daniel Dumbacher**, ex ingeniero de alto nivel de la **NASA**, quien coincide en que la explosión no ha sido un fracaso, sino una experiencia de aprendizaje.

"Lo analizarán, encontrarán soluciones, corregirán problemas y prepararán el siguiente lanzamiento. Eventualmente lo lograrán, no tengo duda", resaltó.

Con información de The NYT Service

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<https://www.reforma.com/tras-explosion-del-starship-mantienen-optimismo/ar2591019>

Fecha de publicación: 21 abril 2023